

NUEVA HISTORIA de BOGOTÁ

AQUÍ
SÍ PASA
BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA

MARZO - ABRIL 2026 • AÑO 3 N.º 7 • ISSN: 3028-5127
PUBLICACIÓN TRIMESTRAL GRATUITA DE LA SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Donaciones documentales
Inicios de la anestesiología en Colombia

Coleccionable

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Secretaría General

Alcalde Mayor

Carlos Fernando Galán Pachón

Secretario General

Miguel Silva Moyano

Subsecretaria Distrital

de Fortalecimiento Institucional

Alejandra Rodas Gaiter

Director Distrital de Archivo de Bogotá

Jorge Enrique Cachiotis Salazar

Subdirectora de Imprenta Distrital

María Angélica Pumarejo

Oficina Asesora de Comunicaciones SGAB

Johan Sebastián Rueda Becerra

Coordinación editorial

Carlos Alfonso Díaz Martínez

Investigación gráfica

Diana Carolina Calvo Pinzón

Diseño y diagramación

Hugo Germán Santander Posada

Diseño inicial

Liliana Andrea Bohórquez Algecira

Impresión

Secretaría General -

Subdirección de Imprenta Distrital

Imagen portada



Fotografía del médico Juan Ramón Marín Osorio asistiendo en una operación al profesor Barraquer en la Clínica Marly, s/f.

Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 13, carpeta 3, folio 58. Archivo de Bogotá.

ISSN edición impresa: 3028-5127

ISSN edición en línea: 3028-5380

© Nueva Historia de Bogotá,

Derechos reservados

Prohibida su venta

La responsabilidad sobre las opiniones expresadas en los artículos de esta publicación corresponde a sus respectivos autores y no comprometen a la Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.

ARCHIVO DE BOGOTÁ

Calle 6 B # 5-75

www.archivobogota.gov.co

PBX: +57 1 3813000 ext. 4113

contactoarchivobogota@alcaldiabogota.gov.co

Bogotá, 2025



Consulta la programación de la Agenda Cultural del Archivo de Bogotá

La riqueza de los archivos privados

El séptimo número de la Revista Nueva Historia de Bogotá está dedicado a las donaciones documentales y destaca cómo estos ingresos enriquecen el patrimonio de la ciudad y abren nuevas rutas para la investigación histórica. Los contenidos de esta edición buscan exponer el potencial investigativo de acervos integrados recientemente al Archivo de Bogotá, los cuales permiten reconstruir facetas poco exploradas de la vida científica, social y urbana de la capital.

El artículo de Diana Calvo examina los inicios de la anestesiología en Colombia y la fundación de la Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación, SCARE, en 1949. La autora estudia la transición de esta práctica desde un oficio empírico, ejercido al comienzo por monjas, cirujanos y estudiantes, hasta su consolidación como una especialidad científica organizada. El trabajo documenta hitos como la creación de la primera escuela de anestesia en el Hospital San José y la evolución técnica impulsada por misiones internacionales y por la formación de especialistas en el extranjero.

Vinculado con esta investigación, se presenta el Fondo Juan Marín Osorio, un acervo que abarca de 1907 a 2001 y reúne más de 7.000 unidades documentales. Este fondo permite estudiar la historia médica y debates tempranos para su tiempo, como el de la eutanasia, en el que Marín tuvo un papel pionero. La colección resalta por su riqueza iconográfica, pues incluye el diseño original del escudo mundial de la anestesiología y permite advertir la faceta humanista del médico a través de poemas, cuentos y obras en cerámica.

Por otra parte, se introduce el Fondo Gloria Ferro, producido entre 1970 y 2009. Este archivo, compuesto por planos a mano alzada, acuarelas y material filmico, ofrece una perspectiva singular sobre el urbanismo en Bogotá, centrada en los "bordes de lo marginal" y en el uso social del espacio en localidades como Usme y Ciudad Bolívar. Su relevancia también radica en el interés que ofrece para los estudios de género. Además, documenta la trayectoria de una mujer que rebasó los cánones profesionales de su tiempo.

Jorge Enrique Cachiotis Salazar
Director Distrital de Archivo de Bogotá

Fotografía de la primera convención nacional de los miembros de la Sociedad Colombiana de Anestesiología en el restaurante Temel de Bogotá, tomada en el año de 1952.

Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 13, carpeta 3, folio 17. Archivo de Bogotá.



Los inicios de la ANESTESIOLOGÍA EN COLOMBIA

y la fundación de la Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación (SCARE)



*Juan Marín asistiendo en una cirugía en Bucaramanga.
Colección Juan Ramón Marín Osorio. Caja 13 / carpeta 3 folio 8.
Archivo de Bogotá.*

Diana Carolina Calvo Pinzón

*Historiadora de la Universidad Autónoma
de Colombia y magíster en Arte, Museos
y Gestión del Patrimonio Histórico de la
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.*



Antecedentes de la Sociedad Colombiana de Anestesiología

La Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación, SCARE, es una organización científica y gremial, fundada en el año 1949, dedicada a la investigación, la educación médica y la regulación y defensa del ejercicio profesional de esta especialidad (Revista Info SCARE, 2024).

No obstante, la consolidación de un gremio dedicado a la anestesiología en Colombia se produjo durante la primera parte del siglo XX, con la construcción de espacios dedicados a la atención hospitalaria especializada. Entre ellos, El Campito San José en el cual se forjó la Sociedad de Cirugía de Bogotá y que abrió el camino a la edificación del Hospital de San José, el Hospital de la Misericordia, enfocado en la atención de niños, y la Clínica Marly, fundada por el doctor Carlos Esguerra en asociación con su hermano Guillermo Esguerra. (Herrera Pontón, 1999, pág. 84)

Con la apertura de diferentes centros de salud y la especialización de las clínicas recién establecidas, aumentó la atención de pacientes y la práctica de procedimientos quirúrgicos, lo que demandó la presencia de personal médico encargado de administrar la anestesia.

Por otro lado, uno de los anestésicos más empleados durante esa época fue el cloroformo, a pesar de los riesgos de mortalidad que se presentaban con frecuencia. Posteriormente, a los pacientes se les administró éter, sustancia que adquirió mayor importancia hasta los años sesenta.

El avance en la administración de la anestesia vino acompañado de la llegada de medicamentos como la avertina, de la casa Bayer, para la anestesia por vía rectal; el somnoformo, empleado en operaciones de corta duración; y el ortoformo, utilizado como anestésico local con menor riesgo de mortalidad (Herrera Pontón, 1999, pág. 86)

“Uno de los anestésicos más empleados durante esa época fue el cloroformo, a pesar de los riesgos de mortalidad que se presentaban con frecuencia”

Médicos del Hospital de la Misericordia, 1942. En la fotografía aparecen: los profesores Rafael Barberi, Calixto Torres Umaña y Jorge Camacho Gamba y los internos, Manuel J. Gutiérrez, Roberto Villegas Torres, Arnulfo Valencia, Servio Tulio Acuña, Santodomingo Guzmán, Eduardo Baquero Monzón, Gabriel Hurtado y Juan Marín.

Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 13, carpeta 3, folio 2. Archivo de Bogotá.



Durante la primera mitad del siglo XX, la administración de la anestesia fue asumida de manera empírica por el personal que laboraba en los hospitales: primero por monjas entrenadas, luego por los médicos cirujanos durante la operación y también por estudiantes de medicina en prácticas hospitalarias.

En las universidades del país comenzó a surgir una preocupación por las técnicas anestésicas, visible en las tesis de grado, requisito para obtener el título de médico, y otros en trabajos académicos. Entre ellos se destaca el del doctor Juan Bautista Montoya y Flórez, con su investigación sobre la anestesia rectal con éter, según el método de Gwatmey, que consistía en una mezcla de aceite de oliva y éter inyectada por vía rectal (Herrera Pontón, 1999, pág. 87)

Los primeros médicos dedicados exclusivamente a la administración de la anestesia fueron denominados cloroformistas, debido al uso del cloroformo y del éter durante las operaciones, administrados mediante una máscara de Ombredanne. Uno de los primeros cloroformistas fue el médico Isaac Rodríguez, graduado de la Universidad Nacional de Colombia y especializado en medicina interna y cirugía en París, quien se dedicó a la aplicación de la anestesia en el Hospital San José desde el año 1903.

En 1928, el médico Clímaco Vargas, formado en el Bellevue Hospital de Nueva York, llevó a Bogotá dos aparatos Foregger para la administración de anestesia. Con ellos realizó demostraciones en la casa de salud del médico Manuel Vicente Peña y dictó cursos cortos de anestesia en el Colegio de Odontología (Ocampo Trujillo, 2017., pág. 314)

Dos años más tarde, los médicos Gonzalo Esguerra y Hernando Matallana importaron desde Estados Unidos el primer aparato Heidbrink, que fue instalado en la Clínica Marly y usado por el médico interno Juan F. Martínez durante diecinueve años.

En cuanto a las primeras referencias sobre la enseñanza de la anestesiología, en 1930 el médico Lisandro Leyva, presidente de la Sociedad de Cirugía, incentivó el estudio de las prácticas anestésicas en las reuniones de la entidad.

En el año 1933, el médico Juan Ramón Marín Osorio ingresó al Hospital de la Misericordia y conoció a la hermana María Hermelina, cloroformista de la entidad, quien le enseñó a administrar anestesia mediante una compresa doblada en cuatro junto y una mota de algodón utilizada como vaporizador (Herrera Pontón, 1999, pág. 97)

En 1940 llegó al país, procedente de los Estados Unidos, el médico Juan J. Salamanca, primer anestesista formado en una escuela y con entrenamiento en el Massachusetts General Hospital. El doctor Salamanca trabajó en la clínica del médico Pompilio Martínez y, hacia 1950, reemplazó a Juan Marín Osorio en el Hospital San José.

“ Los primeros médicos dedicados exclusivamente a la administración de la anestesia fueron denominados cloroformistas, debido al uso del cloroformo y del éter durante las operaciones ”



Fotografía de la hermana María Hermelina, cloroformista del Hospital de la Misericordia. Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 13, carpeta 3, folio 67. Archivo de Bogotá.

“En 1945, el médico Juan Marín Osorio fue nombrado jefe del departamento de anestesia del Hospital San José, cargo desde el cual ejerció una influencia decisiva en la enseñanza de la anestesiología en el país”

Fotografías de la cohorte de alumnas de la Escuela de Anestesiología J. Marín, acompañadas de sus profesores, 1952. En la fotografía aparecen las alumnas Myrian Galindo, Yolanda Solano, Cecilia Rojas, Fanny Páez, Triny Galindo, Clara B. Orduz, Livia Correa y Marina Higuera y los profesores Gustavo Scioville, Celmira de Acevedo y el médico Juan Marín Osorio. Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 13, carpeta 3, folio 28. Archivo de Bogotá.



De igual manera, los médicos Alberto Bernal Nicholls y Antonio Mesa viajaron a París y Berlín para estudiar métodos anestésicos y nuevas prácticas obstétricas.

Si bien algunos médicos decidieron formarse en el extranjero y regresar a Colombia para trabajar en diferentes hospitales, otros recibieron entrenamiento en instituciones locales, como el médico Alberto Delgadillo, formado por el doctor Juan F. Martínez en la Clínica Marly, y el médico Horacio Martínez Duarte, quien complementó su formación en Canadá (Ocampo Trujillo, 2017., pág. 315)

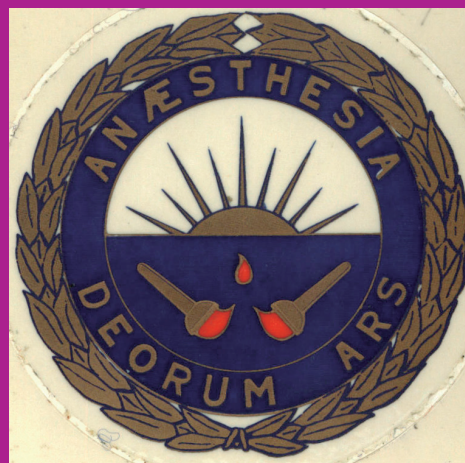
En 1945, el médico Juan Marín Osorio fue nombrado jefe del departamento de anestesia del Hospital San José, cargo desde el cual ejerció una influencia decisiva en la enseñanza de la anestesiología en el país. Dos años después abrió en ese hospital la primera escuela de anestesiología, llamada Escuela de Anestesia Juan Marín, que inició actividades con seis mujeres, hijas de médicos de la institución, quienes fueron las únicas que aceptaron la convocatoria. Durante el curso surgió la idea del escudo y del emblema, ambos diseñados por Marín Osorio. La escuela se especializó en temas como fisiología respiratoria, farmacología, farmacodinamia, práctica y teoría de la anestesia, así como técnica quirúrgica (Herrera Pontón, 1999, pág. 102)

La escuela tuvo tres grupos entre 1947 y 1949. En el segundo grupo se integraron los estudiantes de medicina Armando McCormick, Hugo Franco, Gustavo Delgado y José Vicente Sandino. En 1949, el médico Juan Marín Osorio organizó en su casa un curso para médicos, con prácticas en los hospitales de La Hortúa y San José. Los primeros participantes fueron Gustavo Scioville, Hernando Trujillo, Jorge Colmenares y Andrés Didier.

Paralelamente, la misión médica norteamericana Unitarian Service Committee llegó a Bogotá y Medellín, presidida por el médico George H. Humphreys, cuyo objetivo era intercambiar información para organizar los estudios en las escuelas de medicina del país.

Humphreys estuvo acompañado por nueve especialistas, incluido el anesthesiólogo Perry P. Volpitto, quien realizó un informe sobre la práctica de la anestesia en Bogotá y Medellín. En ese documento señaló el deficiente entrenamiento de los médicos, la ausencia de instrumentos adecuados y la precaria atención de los pacientes.

La misión Humphreys impulsó el tránsito de la medicina francesa a la medicina estadounidense y propuso recomendaciones sobre la reforma del currículo en las escuelas de medicina, la formación de especialistas en Estados Unidos, la dotación de laboratorios, la creación de escuelas de enfermería y la contratación de profesores de tiempo completo, entre otras medidas (Herrera Pontón, 1999, pág. 105)



Emblema de la Escuela de Anestesiología del médico Juan Marín Osorio, diseñado por él y que fue adoptado por la Sociedad Colombiana de Anestesiología. Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 5, carpeta 3, folio 29. Archivo de Bogotá.

“De igual manera, los médicos Alberto Bernal Nicholls y Antonio Mesa viajaron a París y Berlín para estudiar métodos anestésicos y nuevas prácticas obstétricas”

Fundación de la Sociedad

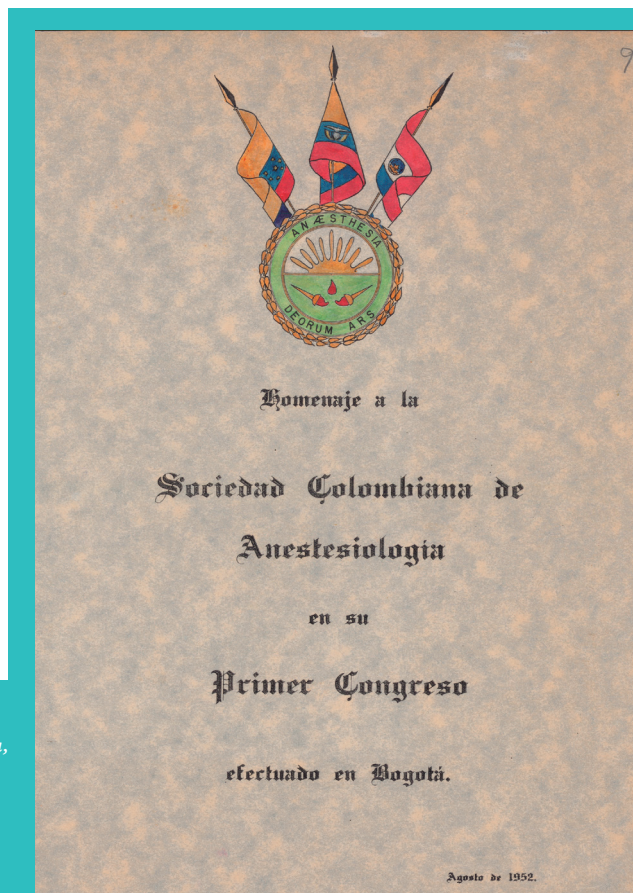
La Sociedad Colombiana de Anestesiología se fundó el 23 de septiembre de 1949 en un salón de la Sociedad de Cirugía del Hospital de San José. En un primer momento, el médico Juan Marín Osorio convocó a los doctores Salamanca y Martínez a una reunión en el restaurante Temel de Bogotá. A ese encuentro le siguieron varias reuniones preparatorias, en las que participaron los médicos Joaquín Prado Villamil, Hernán Darío Acevedo, José Vicente Sandino, Jorge Segura, Gustavo Delgado, Pedro Mendoza, Armando McCormick, Hernando Trujillo, Noel Gutiérrez, Carlos Manotas, Alfonso Gómez, Edmundo Lozano y Ramón Morales (Herrera Pontón, 1999, pág. 107)

Marín Osorio asumió el cargo de secretario provisional y delineó los objetivos de la sociedad, encaminados a elevar el nivel científico, económico y social de la especialidad. También fijó cuotas para el sostenimiento de la entidad y adoptó el emblema que había diseñado previamente para la escuela de anestesiología.

En 1950 se obtuvo la aprobación de la personería jurídica de la Sociedad mediante la Resolución 64 del 4 de abril, expedida por el Ministerio de Justicia y publicada en el Diario Oficial en junio. Ese mismo año se revisó la situación de los anestesiólogos de Bogotá y la posible contratación de sus servicios con el Instituto Colombiano de Seguros Sociales. Igualmente, se reglamentó el ejercicio de la especialidad en Bogotá mediante la apertura de departamentos de anestesia en clínicas y hospitales, conformados por un jefe, un subjefe y varios anestesiólogos (Herrera Pontón, 1999, pág. 109)

En 1951, la Sociedad fue invitada al Congreso de Cirugía y al Congreso Mundial de Anestesiología celebrado en París. También se evaluó la posibilidad de organizar un primer congreso colombiano de anestesiología y se convocó a una reunión extraordinaria para estudiar la reglamentación de las escuelas de anestesia en Colombia. En ese contexto, el doctor Juan Marín presentó un proyecto sobre la reglamentación de la profesión de anestesiólogo, en el que consideró diferentes posiciones frente a la formación del personal y la eventual capacitación de mujeres auxiliares en cursos de anestesia.

También se creó un Consejo Nacional de Especialidades con el fin de reglamentar el ejercicio profesional y la relación entre especialistas y médicos generales. En la sesión de 1952 se entregaron los diplomas a los miembros fundadores.



Homenaje a la Sociedad Colombiana de Anestesiología, año 1952.

Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 5, carpeta 3, folio 9. Archivo de Bogotá.

Organización del primer Congreso Colombiano de Anestesiología y los congresos latinoamericanos

El primer Congreso Colombiano de Anestesiología se realizó en el Hospital San José en 1952, con el patrocinio de la Sociedad de Cirugía de Bogotá. Asistieron delegaciones de distintas regiones del país y de Venezuela. El programa incluyó discursos de los presidentes de la Sociedad Colombiana de Anestesiología y de la Sociedad de Cirugía de Bogotá, la entrega de credenciales, demostraciones prácticas a cargo de los doctores Sandino, Martínez y Juan Marín, y una mesa redonda sobre las hojas de anestesia existentes (Herrera Pontón, 1999, pág. 122)

A partir de 1956, la Sociedad Colombiana de Anestesiología entró en una nueva etapa de consolidación, que se expresó en la continuidad de congresos realizados en diferentes ciudades:

II Congreso Nacional de Medellín (1958), realizado en el auditorio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, con énfasis en anestesia pediátrica y geriátrica.

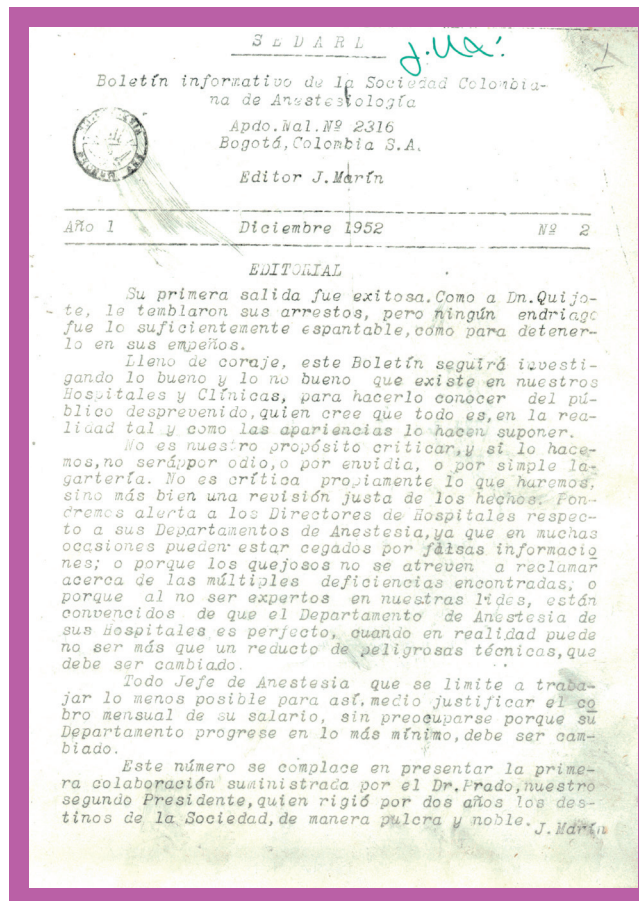
III Congreso Nacional y IV Convención Colombiana de Anestesiólogos (1959), celebrado en Barranquilla, en el Teatro de Bellas Artes, con una temática relacionada con anestesia pediátrica y aparatos de respiración controlada.

IV Congreso Nacional y V Convención Colombiana de Anestesiólogos (1962), celebrado en Cúcuta, con mesas redondas sobre la conducta del anestesiólogo en urgencias quirúrgicas, fisiopatología cardiopulmonar y el uso y abuso de relajadores musculares (Ocampo Trujillo, 2017., pág. 423)

Por otra parte, los congresos latinoamericanos iniciaron en 1949 con el primer Congreso Latinoamericano de Anestesiología, celebrado en Buenos Aires, Argentina, con la participación de represen-

tantes de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, Uruguay y Venezuela. Su objetivo principal fue difundir la anestesiología y afianzar vínculos entre los países, para lo cual se acordó realizar el congreso cada dos años (Varela Maldonado, 2019)

En 1954, el doctor Juan Marín Osorio viajó a Brasil como delegado de Colombia al II Congreso Latinoamericano y propuso a Colombia como sede del siguiente encuentro, delegando en el médico Anibal Galindo su organización.



Boletín informativo de la Sociedad Colombiana de Anestesiología SEDARE, año 1952.

Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 7, carpeta 2, folio 1. Archivo de Bogotá.

“ La primera publicación sobre anestesia en Colombia fue el boletín SEDARE, aparecido en noviembre de 1952, bajo la dirección del médico Juan Marín Osorio ”

El III Congreso Latinoamericano de Anestesiología se realizó en 1956 en el Salón Rojo del Hotel Tequendama, con delegados de Argentina, Brasil, Cuba, Venezuela y México. Durante este congreso se celebró la primera asamblea general de la Sociedad Colombiana, en la que se aprobó el nombre “Sociedad Colombiana de Anestesiología” y se acordó cambiar el nombre de la delegación de Bogotá por el de “Sociedad Cundinamarquesa de Anestesiología” (Herrera Pontón, 1999, pág. 129)

Tras este congreso, el 22 de octubre de 1962 se creó la Confederación Latinoamericana de Sociedades de Anestesia, CLASA, como entidad civil, resultado del esfuerzo del médico argentino José César Delorme. Desde entonces, los congresos latinoamericanos han continuado celebrándose cada dos años, siguiendo el orden alfabético de los países miembros.

Publicaciones sobre anestesiología

La primera publicación sobre anestesia en Colombia fue el boletín SEDARE, aparecido en noviembre de 1952, bajo la dirección del médico Juan Marín Osorio. Dos años después se publicó la revista Anestesia, órgano oficial del Colegio Colombiano de Anestesiología, editada por el médico Gustavo Delgado Sierra, de la cual se publicaron tres números.

En 1965 surgió el Boletín de Anestesiología, editado por los médicos Germán Muñoz-Wutcher y Jaime Casabuenas en el Hospital San Juan de Dios de Bogotá, con el objetivo de fomentar la investigación, la docencia y el progreso de la especialidad en el país.

Fotografía del médico Juan Marín Osorio en el segundo congreso latinoamericano de anestesiología, en la ciudad de São Paulo Brasil, 1954. En la fotografía aparecen: los doctores Alfredo Pernin de Uruguay, Luis Ramírez de Paraguay, Mario González Pizarro de Chile, Manuel Martínez Curbelo de Cuba, José Delorme de Argentina, Benjamín Bandera de México, Carlos Rivas Larrazábal de Venezuela, Marco Moyano de Ecuador, Harry Slater de Canadá, Stevens Martin de Estados Unidos, Henry Laborit de Francia y Vicent Collins de Estados Unidos.

Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 13, carpeta 2, folio 7. Archivo de Bogotá.



“Estas primeras publicaciones cumplieron un papel fundamental en la formación de anestelistas, dada la escasez de literatura científica internacional disponible en el país”

El Curso de Anestesiología, escrito por Juan Marín Osorio y publicado en la revista de la Sociedad en 1975, aunque originalmente divulgado en folletos en 1949 para estudiantes de medicina, tuvo un impacto significativo en la enseñanza de la anestesiología.

Estas primeras publicaciones cumplieron un papel fundamental en la formación de anestelistas, dada la escasez de literatura científica internacional disponible en el país.

Por otra parte, en 1973, con ocasión del XII Congreso Latinoamericano de Anestesiología, el XI Congreso Colombiano de Anestesiología y la I Reunión Extraordinaria de Anestesiólogos del Caribe, realizada en el Hotel Hilton en Bogotá, nació la Revista Colombiana de Anestesiología por iniciativa del médico Jorge Osorio y con financiación de los laboratorios Abbott y Parke Davis. Actualmente es el órgano oficial de la SCARE y continúa contribuyendo a la formación de especialistas (Ocampo Trujillo, 2017., pág. 346)



Fotografía del médico Juan Marín Osorio, acompañado de otros médicos, en el tercer congreso latinoamericano de anestesiología, realizado en la ciudad de Bogotá en el año de 1956. En la fotografía aparecen los doctores Manuel Martínez Curbelo de Cuba, José Delorme, Benjamín Bandera de México, Jairo Vieira de Brasil, Roberto Lucca Escobar de Venezuela y Juan Marín.

Colección Juan Ramón Marín Osorio, caja 13, carpeta 2, folio 14. Archivo de Bogotá.

“El liderazgo de médicos como Juan Marín Osorio, sumado a la formación de los primeros anestelistas en el extranjero y en hospitales del país, contribuyó a consolidar las bases de la instrucción formal en anestesiología”

Juan Marín presentando su invención en Barranquilla.
Colección Juan Ramón Marín Osorio.
Caja 13, carpeta 3, folio 36.
Archivo de Bogotá.



Conclusiones

- La historia de la anestesiología en Colombia muestra su transformación de un oficio empírico a una especialidad científica organizada, como resultado de esfuerzos educativos, técnicos, gremiales y académicos. El liderazgo de médicos como Juan Marín Osorio, sumado a la formación de los primeros anestesiólogos en el extranjero y en hospitales del país, contribuyó a consolidar las bases de la instrucción formal en anestesiología.
- La fundación de la Sociedad Colombiana de Anestesiología representó un hito para la profesionalización, organización y regulación de la especialidad, al establecer objetivos académicos, gremiales y de defensa del ejercicio profesional.
- Asimismo, la realización de congresos nacionales y latinoamericanos favoreció la actualización científica y el intercambio internacional, lo que fortaleció la proyección de Colombia en el ámbito académico y profesional.

Bibliografía:

- **Herrera Pontón, J. (1999).** Historia de la anestesia en Colombia. Bogotá : Gente Nueva Editorial .
- **Ocampo Trujillo, B. (2017).** En PIONEROS II Y OTROS TEMAS DE LA HISTORIA DE LA ANESTESIA EN COLOMBIA. Bogotá: Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación (SCARE), primera edición.
- **Revista Info SCARE, (24 de septiembre de 2024).** Obtenido de: <https://revistainfoscare.com/actualidad/la-sociedad-colombiana-de-anestesiologia-y-reanimacion-scare-cumplio-75-anos/>
- **Varela Maldonado, I. (14 de marzo de 2019).** Congreso de la Confederación Latinoamericana de Sociedades de Anestesiología CLASA 2019. Obtenido de REVISTA CHILENA DE ANESTESIA: <https://revistachilenadeanestesia.cl/PII/revchilanestv48n02.01.pdf#:~:text=Durante%20el%20desarrollo%20del%20II%20Congreso%20Argentino,congreso%20podr%C3%ADa%20convertirse%20en%20el%20Primer%20Congreso>

*Familiares del médico Juan Marín Osorio, directivas y funcionarios del Archivo de Bogotá, en el acto de entrega de la colección.
11 de febrero de 2026*



COLECCIÓN JUAN MARÍN OSORIO

La Colección Juan Marín Osorio es un acervo documental producido por el médico Juan Ramón Marín Osorio, ampliamente reconocido como el “padre de la anestesiología en Colombia”. La documentación abarca el periodo comprendido entre 1944 y 2001, aunque el fondo también contiene documentos biográficos fechados desde su nacimiento, en 1907. El ingreso de este material al Archivo de Bogotá se gestionó inicialmente mediante un comodato en 2007, seguido de procesos de evaluación técnica orientados a su donación definitiva por parte de sus herederos.

El volumen de la documentación es considerable, con aproximadamente 7.144 unidades documentales, entre las que se cuentan 80 centímetros de documentos textuales, más de 6.600 diapositivas y cerca de 300 fotografías. Entre los tipos documentales figuran correspondencia personal, diplomas, certificados de eventos científicos, recortes de prensa, dibujos, poemas y cuentos. Asimismo, el fondo reúne una amplia variedad de soportes audiovisuales y técnicos, como cintas magnetofónicas, casetes de audio, videos en formatos VHS y Beta, negativos en vidrio y diapositivas con marcos de distintos materiales, entre ellos metal y polipropileno.

En cuanto a los lugares representativos, la colección documenta con detalle la trayectoria del doctor Marín en importantes centros hospitalarios de Bogotá, como los hospitales de San José, La Misericordia, San Juan de Dios y el Hospital Militar Central. Su estancia en Venezuela entre 1957 y 1972, donde trabajó en el Hospital Universitario de Caracas y participó activamente en sociedades científicas, también ocupa un lugar central en la

documentación. Además, sus viajes internacionales por Panamá, México, Estados Unidos e Inglaterra, entre otros países, quedaron registrados en agrupaciones de diapositivas que capturan paisajes y personajes influyentes.

El valor histórico del fondo es notable, pues permite observar la génesis y el desarrollo de la anestesiología en Colombia, así como su tránsito de oficio técnico secundario a una especialidad médica. Es, además, una fuente primaria de gran interés para estudiar el debate de la eutanasia, dado que Marín fue pionero en el estudio y la práctica de la administración de fármacos destinados a evitar el sufrimiento en enfermos terminales, varias décadas antes del inicio del debate legal en el país. Su perfil innovador y su inquietud intelectual lo convierten en un sujeto de investigación relevante para comprender el ambiente académico y médico del siglo XX.

Las posibles temáticas de estudio a que contribuye esta documentación incluyen la historia de la medicina y la anestesiología, la ética médica y el desarrollo de la educación superior en salud en Colombia y América Latina. También permite examinar el diseño iconográfico y simbología médica, puesto que Marín fue el creador del escudo que llegó a convertirse en emblema mundial de la especialidad. Otros temas de interés abarcan su faceta como artista, en cerámica y dibujo, su producción literaria en poesía y cuento, y sus investigaciones técnicas sobre farmacología anestésica y cuidado intensivo respiratorio. Una introducción a esta colección documental es el artículo de la investigadora Diana Calvo, publicado en este mismo número de la Revista Nueva Historia de Bogotá.



COLECCIÓN GLORIA FERRO

La Colección Gloria Ferro fue producida por la arquitecta, académica e investigadora Gloria Ferro Vela, y fue donada al Archivo de Bogotá por su hija, Catalina Arévalo Ferro. Este fondo documental abarca el periodo comprendido entre 1970 y 2009, lapso durante el cual la arquitecta desarrolló una carrera prolífica que articuló la teoría arquitectónica, la práctica urbanística y la docencia. Su trayectoria permite observar una evolución que va desde sus primeras investigaciones sobre la segregación social, en 1972, hasta sus últimos trabajos académicos y profesionales de comienzos del siglo XXI.

En cuanto a su volumen y tipos documentales, la colección se compone de 572 unidades documentales que reúnen una amplia diversidad de soportes, entre ellos manuscritos, libros, informes técnicos, cartas, notas personales y sellos. Destacan, en particular, los planos elaborados a mano alzada, reproducciones con acuarela y marcadores, así como material filmico en formatos Beta y Betacam, diapositivas, negativos y fotografías tanto en blanco y negro y a color. También se han identificado discos compactos, y se contempla la posible donación de sus diarios personales, que contienen dibujos y anotaciones sobre su proceso creativo y reflexivo.

Los lugares representativos documentados en este fondo se concentran principalmente en la ciudad de Bogotá, con proyectos específicos en localidades como Usme, Ciudad Bolívar, Ciudad Salitre y Usaquén, además del municipio de Tabio, en Cundinamarca. No obstante, su alcance se extiende a otras regiones de Colombia, como Guarinocito, Villapinzón, La Palma y el departamento de Casana-

re, e incluso trasciende las fronteras nacionales mediante su participación como delegada en eventos en Esmeraldas, Ecuador, y Santo Domingo, República Dominicana. Esta amplitud geográfica permite estudiar el alcance de sus propuestas en diversos contextos urbanos, rurales e internacionales.

El valor histórico de este fondo radica en su condición de patrimonio cultural y artístico, así como en que documenta la vida de una mujer que desbordó los cánones profesionales de su época en un campo predominantemente masculino. La colección es un testimonio relevante para la memoria social, pues Ferro introdujo nociones sobre el uso social del espacio y las dinámicas culturales que ocuparon un lugar temprano en la arquitectura colombiana de finales del siglo XX. Su atención a los “bordes de lo marginal”, la pobreza urbana y los asentamientos humanos ofrece una perspectiva teórica singular, distante de las influencias estéticas convencionales de su tiempo.

Finalmente, las temáticas de estudio que posibilita esta documentación son variadas, entre ellas el ordenamiento territorial, la vivienda de interés social y la planeación urbana y regional. También permite investigar la cultura de la bicicleta como medio de transporte, la gestión de plazas de mercado y la pedagogía de la arquitectura, dado la labor docente de Gloria Ferro en universidades como Los Andes, La Salle y la Javeriana. Además, el fondo es constituye un recurso de interés para estudios de género, al permitir examinar el papel de una mujer arquitecta en la transformación urbana y en la infraestructura pública de Bogotá.



Pieza destacada

Avenida Caracas –Sector sur– Aéreas

Esta fotografía de Armando Matiz captura la construcción de la Avenida Caracas a la altura del actual Parque El Tunal. El Archivo de Bogotá destaca esta pieza porque la capital del país es una ciudad de obras públicas, cambiantes y ajustadas a las nuevas necesidades de la población.

Colección Armando Matiz. 1968
Negativos, sobre 0316.
Archivo de Bogotá.

